



Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

¿Por qué será?

Es la verdad una señora tan presentable y poco comprometedora, que no hubo tiempo, ni circunstancia, ni lugar alguno, enseñárala quien la enseñara, en que necesitase antifaz, prudencia, ni simulación para hacerse camino. ¿Y esto? Esto así, porque naturalmente tiende el hombre á la verdad, é instintivamente la voluntad abraza el bien; á no ser que en esta su carrera sea detenida por algo extraño, algo que no pertenezca á la perfección del hombre, algo que deba ser aplastado, pasando de esta manera el hombre, como rey y señor que es, por encima de todas estas bajezas terrenales.

¿Qué en algún caso hay necesidad de callar la verdad? No lo dudo. Pero *rara avis*; es esto tan ex-

cepcional, que podemos asegurar exista en teoría más bien que en la práctica, principalmente cuando se trata de la suma verdad en todas sus manifestaciones, cual es la verdad católica.

No creo que puedan darse circunstancias más angustiosas ni más apremiantes, que las en que se encontró la piedra fundamental de la Iglesia, San Pedro, cuando despues de la venida del Espíritu Santo iba á presentarse por primera vez en las plazas de Jerusalem, diciendo á voz en grito que los escribas y fariseos habían cometido deicidio; porque Cristo, á quien habían muerto, era Dios y que por su propia virtud había resucitado. Apesar de ser una fuerte protesta contra aquellos malvados, Pedro, el humilde pescador, pregona á los cuatro vientos estas verdades sin caretas ni distingos, llegando á contestar á los

que le reprenden por su proceder: «Primero es obedecer á Dios, que á los hombres». Y ¿qué fruto recoge de su primer sermón? Cinco mil judíos gritando en sus corazones, «he aquí la verdad» le piden el Bautismo. Y es que la verdad presentada sin rodeos hiere los corazones.

No así el error, que por ser contrario á la naturaleza necesita sombra y penumbra para tomar solapadamente posesión de los corazones; forma que todas las herejías tomaron para combatir á nuestra santa religión. Aparece un arrianismo, y combatido victoriosamente por San Atanasio, se encubre bajo la forma ambigua de semiarrianismo; aunque en vano porque el Santo Doctor le sigue hasta hacerle añicos en las últimas trincheras. Presenta Pelagio su error acerca de la gracia, y confundido por San Agustín, pliega velas apareciendo muy luego solapadamente el semipelagianismo protegido por los contemporizadores; pero también aquí llega la cortante espada del Santo.

Hé ahí la forma, que para engañar á espíritus poco fuertes, tomaron todas las herejías, hasta la última y quizás la más terrible de

todas, y que actualmente hace derramar tantas lágrimas á la Iglesia de Dios, el Liberalismo.

Pues también este aborto del infierno tiene su penumbra, ó semi-liberalismo, ó liberalismo-católico, como erróneamente, se le llama. Digo erróneamente porque ser católico y ser liberal, son ideas que pugnan, cantidades heterogéneas que no pueden sumarse.

¿Como entonces hay quien se llame católico y defiende sin embargo con tanto tesón un error tantas veces condenado por los Romanos Pontífices? Naturalmente, sí, busca nuestro entendimiento la verdad para descansar en ella; instintivamente abraza la voluntad el bien para poseerle, pero la ambición, la vana gloria, *el estómago* y todas las pasiones en apretado haz dirigen sus tiros al entendimiento por medio de rebuscados sofismas, y sus combates á la voluntad con el fantasma de bienes aparentes, terminando por sofocar—aunque no extinguir—estas dos facultades las más nobles del ser racional, sino se contraponen siete virtudes á los siete pecados capitales.

¿Nos dejaremos arrastrar por la corriente, católicos antiliberales?

No; «ad majora nati sumus», nacimos para cosas mucho más grandes, más celestiales, más divinas; nacimos para defender los derechos de Dios y de su Iglesia Santa y aunque las fuerzas con que contamos sean muy inferiores á las de nuestro enemigo, no temais que Dios está con nosotros, y si El está con nosotros ¿quien nos vencerá?

MAXIMINO.

Patrón de la Semana

San Laureano, Arzobispo
de Sevilla y mártir

En el siglo VI de nuestra era dominaba en España una terrible herejía, que de su fundador Arrio se llamó la herejía arriana y que tenía infestada una buena parte de la cristiandad. El rey godo Tótila era un apasionado del arrianismo, de tal suerte que su odio sectario le llevó á sentenciar á muerte al arzobispo de Sevilla, Laureano, solo porque era fiel y celoso sustentador de la fe católica. Aparecióse á Laureano un ángel ordenándole salir de Sevilla, porque Dios quería castigar la ciudad privándola de su arzobispo y afligiéndola con una horrorosa peste,

que no cesaría hasta tanto que después de hacer penitencia, recibiese con los debidos honores una reliquia célebre. El arzobispo obedió á la ordenación divina, fué á Roma, después se dirigió á Francia, allí le sorprendieron los agentes de Tótila, que tenían orden de cortar la cabeza á Laureano allí donde le encontrasen. Pero luego de haberle decapitado reconocieron que aquella muerte era una gran iniquidad y huyeron horrorizados. El horror se convirtió en sorpresa cuando oyeron que el Santo ya decapitado les llamaba y les decía: «Llevad mi cabeza á Sevilla como os ha mandado el Rey». Al pasar la cabeza las puertas de la ciudad andaluza cesó inmediatamente la epidemia que diezaba la población.

Del color que son ó el vade reto Satan.

Y.—Que se ha de entender en España por Unión carlista integrista, españolista y de todos los católicos de corazón.

E.—El Partido de Dios.

Y.—Esta Unión es partido personalista como por ejemplo de Bernardo, de Ambrosio ó de Pablo Iglesias?

E.—No.

Y.—Pues qué es?

E.—El partido de Dios, es el que en las actuales circunstancias recomienda Pio X en su primera Enciclica.

Y.—Pero los hombres necesitan una *cabeza* que dirija, *que vijile* por el bien comun, que gobierne rectamente.... en una palabra que valga, y, como alcanzar esto?

E.—Pues, sencillamente; es cuestión de buena voluntad. Empezar por *corregir* por todos los medios posibles y todos á una, á tanto adulator caciquillo envidioso de honras ajenas y corruptor de sociedades y enmendarle la plana si importa.

Y.—Adelante.

E.—Amonestar por centésima vez á los entrometidos en mezclar *ous amb caragols* (ó sean los favorecedores del programa liberalesco) hasta hacerles comprender que el enemigo declarado de Cristo es Belial, y que quien ayuda los proyectos de Belial aunque sea de un modo indirecto ofende gravemente á Cristo y su Iglesia; decirles que el primero de los mandamientos de la Ley Santa del Señor es amarle por encima de todas las cosas; y que de no querer *desatarse*

de Satanás estorban los deseos de Ignis ardens.

Y.— Perfectamente.

E.—Formar todos los católicos de corazón (separada ya la cizaña), un apretado haz, un núcleo, fuerte en la Fé, valiente é indestructible; y sin contemplaciones ni lloriqueos embestir á la fiera revolucionaria y yo te aseguro que de verificarse cuanto antes la tan suspirada Unión, salvaríamos por una serie de *choques* de consecutivos retrocesos, porque Dios no abandonaría su *Unión*.

Y.—Bien podria suceder.

E.—No lo dudes: vale la pena que los que se precien de católicos sacudan la pereza y con nobilísima intención se unan todos, pronto y.... á la brecha.

Y.—Estás muy animado *noy*.

E.—Mucho y en cuanto á lo que me objetabas de aquello de la *cabeza*, te responderé que amanzada con dura lección la hiena desenterradora y profanadora de cadáveres, y barrido con denuedo tantísimo insulso é inmundo tártaro, no faltará—como no ha faltado nunca en los casos extremos—de entre la fiel y apiñada unión católica á uno que haya demostrado valia y justa celebridad, de cora-

zón magnánimo y voluntad férrea, eminente y único según palabras de León XIII. al cual le obligue el pueblo sano y agradecido, á ponerse ál frente y.... á mandar tocan.

Y.—Me has hecho abrir unos ojos..... Yo buscaba á la persona antes que todo.

E.—Viva la Sede Apostólica
vengan Garcias Morenos
viva Isabel la Católica
la persona es lo de menos.

Y.—Admirable, dame un fuerte apretón de manos porque hasta me parece ver las cosas de otro color; adios y muchas gracias.

E.—Del color que son, del color que son. A Dios.

D. P.

Los que entran á formar parte de un partido político cualquiera deben conservar siempre íntegra su libertad de acción y de voto para negarse á cooperar de cualquier manera á leyes ó disposiciones contrarias á los derechos de Dios y de la Iglesia; antes bien, están obligados á hacer en toda ocasión oportuna cuanto de ellos dependa para sostener positivamente los derechos sobredichos (8.^a de las nuevas Normas Pontificias).

¿Donde y cuándo han demostrado esa libertad de acción y de voto los conservadores en defensa de los derechos de Dios y de la Iglesia? ¿Cuales son las leyes antirreligiosas que han obstruido?

¿Cuales son las derrotas que han causado al Sr. Canalejas en sus proyectos antirreligiosos?

La soberanía popular

*¡Oh decantado pueblo soberano!
Ante tí me descubro venerante,
Con diadema mirándote en la frente
Y cetro de oro en la callosa mano.
Cambiaste la corona del cristiano
Por esa más hermosa y refulgente
Mas dignate escuchar este prudente
Consejo de un amigo y un hermano.
Si es verdad que coronas á los reyes,
Que eres fuente y sustento del derecho,
Que tienes el poder de gobernante
Y que fabricas y derogas leyes,
¿Qué te ha dado tu reino de provecho?
¿Que te han nombrado rey para explo-
(tarte!*

F. S. U.

Quisicosas.

¿Les cabe á Vds el alto y emipinado honor de conocer, de nombre siquiera, al Sr. D. Martinho de Vasconcellos Vastodovento Tormentoso y Carrasco Couciño?

Según un periódico de Madrid, el caballero D. Martinho es natural de Figueira da Foz y tiene treintiocho años. Es radical de los más rojos, pero presume que sus antepasados fueron parientes muy cercanos del prior de Ocrato y del gran inquisidor Couciño. Esto segundo desde luego es pura fantasía de D. Martinho. D. Mar-

tinho fué monárquico y quiso seguir la carrera de las armas; pero un fracaso en la Academia militar de Coimbra le hizo dejar la milicia para doctorarse cirujano en Lisboa, donde tiene una clínica de callista. Quiso D. Martinho que la Monarquía portuguesa le concediera el título de Vizconde de Vastodovento Tormentoso; pero á Joao Franco no le pareció bien complacerle, y he ahí á D. Martinho hecho republicano y carbonario. La República premió sus méritos en el derribo de los Braganzas, haciéndole su ministro en Madrid.

Don Martinho ha tomado muy en serio su cargo, y lo desempeña con un celo tan ejemplar, que resulta cómico. Además de que es un verdadero zahorí para ver la llegada de religiosos portugueses, y es un león para rugir ante el Gobierno español que los haga salir del reino, basta que en la calle, al cruzarse algún transeunte con el Sr. Vasconcellos, le mire con extrañeza y se sonría, cosa que le sucede muy frecuentemente, para que corra en seguida en busca del señor Canalejas contándole que ha descubierto una «terrible conspirasao».

El día 19 iba D. Martinho tan jacarandoso, vistiendo uniforme de almirante, de gala, con espuelas. Es que era fiesta nacional en todos los dominios portugueses, porque se reunió la Asamblea Nacional constituyente con 192 diputados para proclamar la República y abolir la Monarquía y dinastía de los Braganzas.



La campaña de la prensa francesa y el agravamiento del conflicto hispano-marroquí no tardarán en coincidir con intentos de agitación interior.

Desde luego se ha observado que se fomentaba el germen sedicioso en determinados centros.

De París personas desconocidas envían paquetes de proclamas antimilitaristas, algunas de las cuales han caído en poder de la policía.

Estos son los procedimientos diplomáticos de Francia que algún día tantos entusiasmos despertaba entre los demócratas españoles.

Benigno Varela es ahora, rabiosa, selváticamente alfonsino.

Benigno Varela era antes rabiosa, selváticamente republicano. Ha publicado algunos cuentos, llenos de erotismo, que son completamente anticlericales.

Dues, bien, á Benigno Varela para entrar en el monarquismo alfonsino nadie le ha exigido una retractación de sus pasados errores (quizá hoy se mantenga en los mismos).

Otro caso igual es el de Morote, el canalejista fraílófobo, que recorre los pasillos del Congreso y el salón de Conferencias ofreciendo, con el cincuenta por cien de rebaja, su obra «Los frailes en España».

Morote fué republicano furiosamente anticlerical y hoy es alfonsino rabiosamente anticlerical.

¡Cosas veredes el Cid, que farán fablar las piedras!

Fills de Menorca, que no heu renegat de les creencies de vostres pares: convertiuvos en propagandistes y apostols de la prensa tradicionalista, ya siguiu integrista ya jaumista.

NOTICIAS

Por R. D. de 30 de Mayo ha sido aprobado el Reglamento para el servicio de Giro y Bonos postales; he aquí las principales disposiciones:

La Dirección general de Correos y Telégrafos determinará las fechas en que han de comenzar los servicios (probablemente á mediados de Julio).

Comenzarán á funcionar dichos giros, estableciendo por de pronto

283 oficinas, por no permitir más ahora el presupuesto.

Para el 1.º de Enero se establecerán 625; la cuantía máxima de la imposición por medio de estos giros será, por ahora, de 100 pesetas, pudiéndose ampliar después hasta 500 pesetas.

Para efectuar tales operaciones, se depositará en la oficina correspondiente la suma que se desee girar, abonando el 1/2 por 100 de dicha cantidad, más 10 céntimos por el envío de la libranza.

No será preciso previo aviso al destinatario, pues el Estado, por medio de sus funcionarios de Correos, se encarga de enviar los giros y abonar las cantidades en el propio domicilio del destinatario.

Por medio de los Bonos postales se podrán girar una, tres, cinco, diez y veinte pesetas por sellos especiales, fabricados por la Fábrica del Timbre.

La iniciación de este servicio se hará á la vez en las Oficinas del ramo y en las administraciones españolas establecidas en Marruecos.

—Nuestro Prelado que como no ignoran nuestros lectores tenía que embarcarse para tomar parte en el Congreso Eucarístico de Madrid,

tuvo que desistir de ello á causa del mal estado del mar.

—Las tradicionales fiestas de San Juan que anualmente celebra Ciudadela, transcurrieron con la mayor animación y alegría.

—El Cuerpo de Bomberos voluntarios de Ciudadela practicó la noche del pasado domingo, arriesgados y difíciles ejercicios ante numeroso público que de bote en bote llenaba la espaciosa plaza del Borne.

Desde estas columnas felicitamos efusivamente á dicho Cuerpo y á sus dignísimos jefes, señores Moll y Junyent.

—En el Teatro de Novedades, de Barcelona, se estrenó con un éxito extraordinario el drama *Voces de Gesta* del ilustre literato y consecuente tradicionalista Don Ramón del Valle-Inclán. Este célebre novelista es una de las glorias más legítimas de la literatura moderna.

Y.... ¡es retrógrado!

—Muy de veras recomendamos á nuestros lectores la difusión del número 130 de *La Bandera Regional*, de Barcelona, correspondiente á 24 de los corrientes.

Inserta un artículo intitulado «La República en España desde la

oposición», debido á la bien cortada pluma del Dr. Véritas, que convendría fuese leído por todas aquellas personas que se preocupan de la cosa pública y más particularmente, por las que tienen alguna simpatía por los ideales republicanos.

—Las fiestas que el día de San Pedro se celebraron en nuestra capital eclesiástica, resultaron solemnísimas.

La concurrencia que asistió á la Comunión general y la procesión fué verdaderamente enorme.

—Hemos recibido el cuarto número de la interesante revista de Madrid titulada *VIDA ESPAÑOLA*, que, como en los anteriores, aparece con buenos grabados y escogido texto.

—El M. I. Ayuntamiento de esta Villa ha suprimido las fiestas de S. Pedro. Se conoce que no son *tradicionalistas* sus miembros.

—Con motivo de ser la fiesta de nuestro amadísimo Prelado el día de S. Juan le mandamos el siguiente telegrama:

Obispo.—Ciudadela.

Cruz y Espada felicita y reitera sumisión Prelado motivo fiesta onomástica.

Redacción.